

Establecimiento “Santa Ernestina” de Ernesto “Tito” Trambauer y familia

Ing. Agr. MSc. Carlos Molina

Ing. Agr. Marcelo Pereira

Lic. Guaymirán Boné

Plan Agropecuario

Ernesto “Tito” Trambauer, tiene 45 años, de profesión Ingeniero Agrónomo, es productor ganadero desde el año 89. Dirige el establecimiento familiar “Santa Ernestina” ubicado en Estación Francia, en el Este del departamento de Río Negro. Tito, impulsado por su familia, participó y fue finalista del Concurso “Valorizando lo nuestro: la gente y las pasturas naturales”. Así descubrimos una historia de lucha y de amor por el campo, un hombre que a través del buen manejo de las pasturas naturales, lleva adelante un emprendimiento familiar sustentable. A fines de julio estuvimos en su establecimiento, donde conocimos más profundamente su historia familiar, su trayectoria como productor, su predio y una experiencia que merece ser compartida.



Foto: Plan Agropecuario

¿Nos podría describir el origen del predio familiar?

El predio proviene de mis bisabuelos y fue comprado en 1923. Se llama “Santa Ernestina”, en honor a mi bisabuela. Desde el año 50 al año 89 el predio fue manejado en forma conjunta por mi padre y sus dos hermanos. En 1989 se divide el campo y nos quedamos con una fracción que en principio fue de 769 hectáreas, luego se le compró una parte a un tío y así se llega a las 1.153 hectáreas que tenemos hoy.

¿Cómo comienza la historia familiar y su trayectoria como productor ganadero?

Con mi señora Sandra, comenzamos a ser novios en el año 78, teníamos 14 años, y nos casamos en el 87, es una vida juntos, con alegrías y tristezas, con esfuerzos y regocijos, creo que venimos marcando lo que somos y lo que hacemos. En el 88 nació nuestra primera hija, Tatiana. En marzo del 89 nos vinimos para acá (Santa Ernestina), en

este lugar las cosas eran bien distintas a lo que es hoy. Cuando vinimos no había caminos, había solo una huella, no había luz eléctrica, la comunicación era a través del teléfono a manija, obviamente no había recreación, no había televisión, era todo muy difícil. Todo esto nos marcó fuerte, y de postre la década del 90 ¡qué década Dios mío!. Económicamente fue durísima, el atraso cambiario nos mató, además de la seca del 88-89. Por ahí arrancamos.

En el 90 nació Natalie, nuestra segunda hija y Martín en el 91, preferimos quedarnos acá en el campo, nada de Montevideo. Esta decisión nos marcó a nosotros, pero también los marcó a ellos como futuros seres humanos.

¿Cómo fue la educación de sus hijos?

En el 96 ya con Tatiana en edad escolar empezamos a ir al pueblo, a Paso de los Toros que queda a 45 Km, ya en ese tiempo había caminos. Íbamos y la esperábamos a que saliera de la escuela

y volvíamos. Así estuvimos como por 2 años yendo y viniendo todas las tardes, hasta que un año la mayor comenzó a ir de mañana y los demás de tarde, así que había que quedarse todo el día. En ese momento decidimos que nos mudaríamos a Paso de los Toros. Empezamos a alquilar en el año 96 hasta el 2005, 10 años en Paso de los Toros, gloriosos 10 años en Paso de los Toros.

Quiero destacar en ese sentido la integración que tuvimos, desde todo punto de vista, educativa, pero también laboral, mi señora empezó a trabajar como docente en la UTU en Paso de los Toros. Al principio, Sandra iba y venía, luego de la mudanza se estableció en el pueblo.

Cada año que pasaba, con mi señora nos preguntábamos, ¿qué hacemos? ¿nos vamos a Montevideo? Y la respuesta siempre era la misma. ¡No!

Nos quedamos un año más. Mientras estuviéramos más tiempo en casa, sería mejor en sus años infantiles y de adolescencia, priorizamos eso, la vida familiar, la unión de la familia y no una mejor educación formal. Dejamos de hacer otras cosas también importantes, dejamos de ver nuestros amigos de la escuela y del liceo tanto de Sandra, como los míos de Facultad. Fuimos perdiendo amistades más allá de los 4 o 5 amigos que uno tiene para toda la vida, no teníamos vida social, no teníamos recreación, no hay cine, no hay teatro, esas cosas también se sacrificaron en pos de la familia, por estar todos juntos.

En 2005 por varios motivos era el año para mudarnos, se venía aproximando el momento, el estudio de los grises fue el factor determinante. Los hijos querían estudiar en la Universidad y nos mudamos a Montevideo. Tatiana nuestra hija mayor entraba en 6to de liceo, fue muy duro porque nadie se quería ir de Paso de los Toros.

Ahora ellos, por la actividad estudiantil, vienen poco obviamente, pero vienen y mantienen sus vínculos, sus amigos de Paso de los Toros. La otra razón para mudarse en 2005, era que vislumbrábamos que esa etapa de relativa bonanza económica que estábamos teniendo en la empresa, cuando los ingresos se habían duplicado o triplicado, era la ideal para mudarnos a Montevideo porque no iba a haber otro momento.

¿Cómo fue su relación con Paso de los Toros?

En Paso de los Toros y en la zona nos integramos mucho a la comunidad, es un deber, integrarse, participar, no quedarse solo dentro de cada predio. Participamos de la Sociedad Anónima Rural, de la Rural del Este de Río Negro, y además somos fundadores del grupo de productores "Francia-Navarro". Sandra con una vinculación importante con la sociedad isabelina, hoy mantiene actividades docentes (IFIC) y con el Grupo de artesanos de Paso de los Toros.

¿Cuál es el principal rubro que se maneja en el predio?

En el predio se comenzó a trabajar con ciclo completo mixto, de vacunos y lanares, esta orientación se mantuvo durante 10 años. No nos iba muy bien, yo siempre fui un muy mal criador y las cuentas no nos daban, entonces tomamos la decisión de no criar más y pasarnos a invernar. Hoy somos invernadores, compramos terneros destetados y vendemos novillos terminados de 3 años promedio.

Luego de un largo proceso de subdividir el campo, intentando subdividir según los distintos tipos de suelo, este campo es un mosaico. También hicimos y estamos construyendo aguadas, bebederos con molinos en algunos potre-

ros y algunos tajamares. Cuando tuvimos una infraestructura básica armada, pudimos comenzar a hacer un manejo diferencial del campo natural, que fue lo que siempre quise, desde que salí de Facultad. Así se define que la mejor opción para hacer un buen uso del campo natural en este predio es empezar a realitzar invernada, es así que en el año 98 se liquidan los lanares y el rodeo de cría y se comienza a comprar terneros para vender novillos gordos.

¿Cuáles son las características del campo y cuál es el uso actual del suelo?

El campo se encuentra en el basalto, aproximadamente el 55% del predio se compone de basalto profundo mientras que el resto por basalto superficial y medio. La formación es Itapebí-Tres Árboles.

Durante mucho tiempo, desde el 98 hasta el año pasado, antes de la seca, la superficie de mejoramientos era importante, aproximadamente el 20 % de la superficie. La distribución era, una tercera parte de coberturas de Lotus San Gabriel, otra tercera parte en siembras directas y el otro tercio en praderas convencionales después de cultivos de verano para reserva. Lamentablemente en los últimos 2 años, secas mediante, los mejoramientos se han deteriorado mucho y hoy ocupan entre el 6 y 7% de la superficie con mejoramientos vivos.

Durante todo ese tiempo el campo natural se siguió trabajando sin prisa pero sin pausa para tratar de aprovecharlo al máximo, y es ahí donde se apoya el éxito familiar, el éxito productivo y el éxito económico del predio. El buen uso del campo natural, un uso responsable y sustentable es la base del éxito de la ganadería.

Las últimas secas se sintieron relativamente poco en el campo natural, sin



Foto: Plan Agropecuario

duda que en el campo mejorado fundamentalmente con leguminosas, no fue así. El campo natural sin ser excepcional siempre se mantuvo con pasto y siempre hubo una cobertura vegetal necesaria para mantener la poca humedad del suelo. Creo que fue lo que permitió sobrepasar esos momentos críticos sin atender contra la producción y contra el ingreso neto, que finalmente es lo que se necesita para mantener la familia.

¿Cuáles son los aspectos más importantes en el manejo del campo natural?

Tener claro, en base a información objetiva, registros y observación permanente, los requerimientos animales y la oferta forrajera de cada potrero. Calcular la dotación según el peso vivo de cada categoría, conocer la capacidad de carga de cada potrero según sus tipos de suelo, son aspectos claves para comenzar con un manejo diferente. Luego hay que respetar según la estación y cómo venga el año, la capacidad de rebrote de cada comunidad vegetal, tratando de priorizar las especies invernales. Los tiempos de ocupación y descanso son variables, y la rotación de cada uno de los 3 o 4 bloques de ganado (según edad y peso) se va ajustando cada 2 o 3 meses.

No hay nada rígido, sí hay 3 o 4 potreros ocupados y 26 o 27 libras. Los registros de cada potrero y la observación periódica son muy im-

portantes en la toma de decisiones. De esta forma cada vez tengo más pasto, y ahora los desafíos en el manejo son otros, más en un año tan llovedor como este último. El tiempo me mostró que no hay receta, la receta es que es todo flexible, no tener nada decidido, se va decidiendo sobre la marcha.

¿Cuál es el cambio más significativo que ha determinado este tipo de manejo?

A mi entender, el cambio más importante es que ahora trabajo con pasto, ya que en tiempos pasados supe trabajar también con muy poco pasto.

¿Cómo maneja los temas económicos?

En los últimos años tuve claro que la clave es tener ingresos estables para poder cubrir el nivel de gastos que se tiene. Lo que más me preocupa es la estabilidad y no la maximización de ingresos, teniendo en cuenta la sustentabilidad del sistema, la sustentabilidad de los recursos y de la familia. Con un ingreso seguro sé que puedo mandar a mis hijos a estudiar, no puedo decirles estudien 6 meses y que se vuelvan porque no puedo mantenerlos. De allí la importancia de la sustentabilidad del sistema y de un ingreso justo y no máximo, porque si deseo maximizar el ingreso debería de tomar otras medidas.

¿Cuáles fueron los motivos que lo incentivaron a inscribirte en el Concurso?

Me impulsaron a inscribirme, Fernando Larrambeberé quien sabía muy bien lo que yo hacía en cuanto al manejo de campo natural, conocía la trayectoria del predio y de la familia en el predio, le pareció que se debía mostrar, y mi señora también.

Mi señora sabe lo que me apasiona este tema y el tiempo que le dedico desde hace 10 años. Siempre tuve la intención de dejar un antecedente, oral o escrito, para marcar y dar a conocer las experiencias que uno va teniendo en este tema y como productor. Y hasta ahora había hecho poco en ese sentido, siempre por falta del tiempo.

Respecto al Concurso es una gran experiencia, rescatar con mucho énfasis el interés del Plan en poner en el tapete este recurso. Es un recurso que lamentablemente no tiene sponsors, porque es un recurso que está ahí y la cadena de producción es en base a procesos, entonces a nadie le interesa vender el recurso, solo nos interesa a los productores porque sabemos de su valía en el largo plazo. Creo que es importante que se mantenga en la mesa de la discusión este recurso sea cual sea la coyuntura, en años buenos y malos para la ganadería.

Además quiero destacar que me parece notable que también se tenga en cuenta la relación social, familiar, la relación con el medio, porque el predio es un todo, no solo debe de importar lo productivo.